



CAMINANDO POR LAS LORAS

EDITOR:

HELIODORO PABLO SALAZAR CELIS

FOTOGRAFÍAS:

NICOLÁS GALLEGO ROJAS

AUTORES:

HELIODORO PABLO SALAZAR CELIS

NICOLÁS GALLEGO ROJAS

NURIA RODRÍGUEZ RAMOS

DAVID GONZÁLEZ ORTEGA

AMAYA SALAZAR SANTAMARÍA

ELVIRA SALAZAR SANTAMARÍA



Editor: Heliodoro Pablo Salazar Celis

Fotografía: Nicolás Gallego Rojas

Autores: Heliodoro Pablo Salazar Celis
Nicolás Gallego Rojas
Nuria Rodríguez Ramos
David González Ortega
Amaya Salazar Santamaría
Elvira Salazar Santamaría

Otras fotos: Heliodoro Pablo Salazar Celis: págs. 31 inf., 35, 36 sup. dcha., 40 inf. dcha., 51 sup., 66 sup., 67, 68 sup. izda., inf. izda., 69 inf., izda., 78 inf., 80, 81, 88, 105, 106, 109, 111 sup. izda., 114 sup., 115 inf., 118, 119, 121, 123, 124, 125, 126, sup., 127, 128, 131 sup. dcha., 132 sup. izda., 133 sup. dcha., 137, 138, 141 izda., 142, 143 inf. dcha., 144 sup. izda., inf. dcha., 145 sup. izda., 147 sup.

Amaya Salazar Santamaría: págs. 58 sup., 107, 110, 140, 146.

Miguel Ángel de la Hera Peñacoba: págs. 37 inf. izda., 115 sup. dcha.

Encarnación Peña Miguel: pág. 86 sup. izda.,

Miguel Cisneros: págs. 76 sup., 103.

J. Romeo: pág. 76.

J. del Olmo: pág. 102.

Dibujos: Pedro Barrio Arciniega

Han colaborado en este libro:

Agustín Salazar Celis, Belén Castillo Iglesias, M^a Dolores Moya Moreno, Manolo García Moya, Olga Rodríguez González, Gonzalo González Ortega, Miguel Ángel Casado Martínez, Encarnación de la Peña Miguel, Fernando González Ortega, Celia Barbero de la Peña.

Fotocomposición: Rico Agradados, s.L.

Impresión: Amábar, s.L.

Depósito Legal: BU-379.-2008

En marzo de 1992, la Asociación ADECO-Camino de Santiago fue seleccionada por la Comisión Europea para llevar a cabo un proyecto piloto de desarrollo rural, conocido como LEADER (Liason entre Actions de Developpoment de l'Economíe Rural). El objetivo fundamental de esta iniciativa comunitaria era impulsar el desarrollo de las comarcas rurales, identificando y valorizando todo el potencial endógeno de crecimiento de cada territorio. A nivel europeo fueron seleccionados 217 grupos, en España 52 y 8 en Castilla y León.

En abril de 1997 ADECO-Camino fue elegida, junto con otros veinte grupos de acción local, para aplicar su Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de las Zonas Rurales (PRODER) en Castilla y León, con la aportación de fondos europeos, de las administraciones –nacional, autonómica y local– y de la correspondiente iniciativa privada.

Por último, el 22 de mayo de 2002, nuestra asociación fue seleccionada para gestionar el Programa Operativo de Desarrollo Rural de Castilla y León (PRODERCAL) en lo que será el último período (2003-2007) en el que Castilla y León se halle dentro de Objetivo 1.

La nuestra, es una asociación creada en 1991, que abarca el territorio Amaya-Camino de Santiago, incluye 61 municipios, 224 núcleos de población, una extensión de 2.860 km², y un censo de 16.700 habitantes, situado en el Oeste-Noroeste de la provincia de Burgos, delimitado por la Comunidad de Cantabria al Norte, la autovía Burgos-Valladolid al Sur, la carretera N-623 Burgos-Santander al Este y el límite provincial con Palencia al Oeste.

Entre los objetivos que comprende este Programa de Desarrollo son de destacar especialmente los siguientes: la valoración del patrimonio rural (natural y cultural), los servicios a la población, el fomento de las inversiones turísticas y de las pequeñas empresas, así como las actividades de

artesanía y servicios, que han tenido una presencia diaria y fundamental en las actividades realizadas, a lo largo de estos años, por ADECO-Camino.

Nuestro territorio se identifica por la gran importancia de su patrimonio cultural y por lo variado y singular de su patrimonio natural: montañas, ríos, flora, fauna...; importantes zonas de este territorio están incluidas en la Red NATURA 2000, como Zonas de Especial Protección de Aves (ZEPAS) o como Lugares de Interés Comunitario (LICs), incorporadas algunas al Plan de Espacios Naturales Protegidos de Castilla y León. Estos elementos son la razón por la que nuestra Asociación incluye en el programa la valoración del patrimonio natural como uno de los ejes de desarrollo.

En esta línea, reconociendo los elementos singulares de orografía y paisaje que caracterizan a las montañas de nuestro territorio denominadas "Las Loras", así como todos los elementos de naturaleza y cultura de su contexto, con el objeto de divulgarlos y proponer su conocimiento a través de rutas, se inscribe la iniciativa de hacer posible esta publicación.

Felicidades y agradecimiento de todos los que formamos parte de ADECO-Camino a la Asociación "Los Cañamares" y colaboradores por su bello trabajo, así como por permitir su divulgación que conseguirá, seguramente, un mejor conocimiento y respeto por la naturaleza, y por los elementos singulares y señas de identidad de esta comarca, como lo son, sin duda, el espacio geográfico que llamamos "Las Loras".

EDUARDO FRANCÉS CONDE
Presidente de ADECO-Camino de Santiago

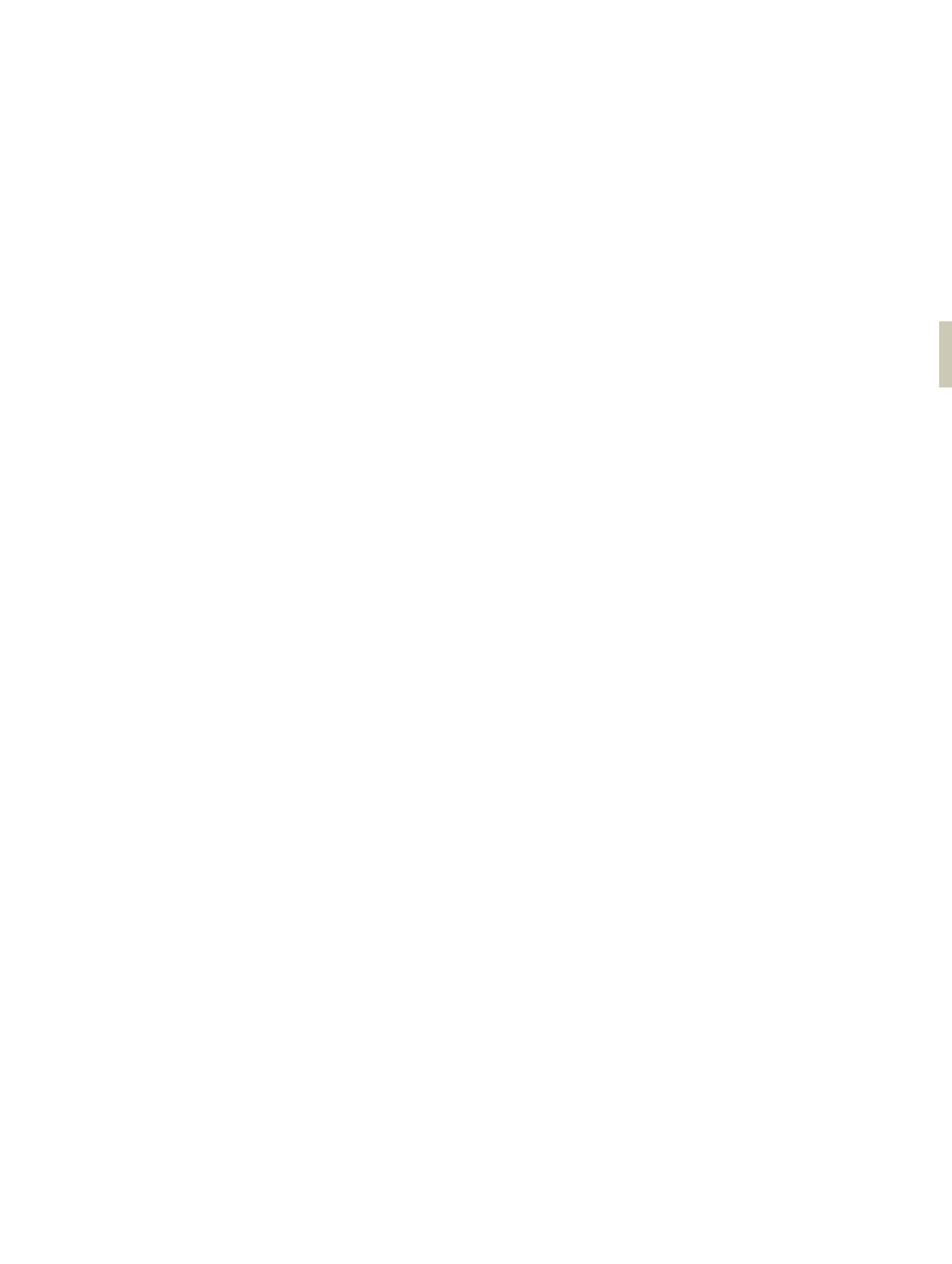
Presentación

Al placer de andar se une el gozo de los sentidos que proporciona el contacto con la naturaleza, con su sonido, su color, su olor y tacto, todos ellos cambiantes por el clima y sobre todo, por los ciclos que hacen pasar a la tierra del letargo sosegado del invierno, a una explosión vital cada primavera y verano, volviendo en el nostálgico otoño a la introversión en un precioso marco polícromo, que se irá apagando junto a la luz del sol.

Desde épocas remotas, el hombre, en su necesidad de progresar, ha abierto sendas, ha creado caminos, se ha convertido en un peregrino andariego, buscando ideales, buscando riquezas, buscando nuevos horizontes, en definitiva buscándose a sí mismo. Nunca hubo un camino con un fin absoluto, jamás llegó nadie al final ideal, pero sí rompió los límites de su pequeñez, fue conocedor, ensanchó su espíritu y se sintió “más hombre en la Tierra”.

Este trabajo que hemos realizado sobre Las Loras, quizá adolezca de la técnica descriptiva necesaria para plasmarlo literalmente, pero más que el interés científico que le da el biólogo, arqueólogo, geólogo, ornitólogo que componen el equipo, llevan sin duda, el cariño por estas tierras, ya que todo este material humano es autóctono.

Tal vez por la idiosincrasia de estas tierras, mayormente hemos sido todos los miembros de la asociación “Los Cañamares” pateadores solitarios de la comarca, sintiendo el placer de la callada vivencia de todo lo que nos rodea, sintiéndonos partícipes y eslabones del medio en que nos encontramos, tanto en plena naturaleza como ante cualquier yacimiento histórico, ante cualquier testigo artístico de nuestro particular pasado o con nuestra propia gente, cuyo lenguaje de sensibilidad nos es común. Este proyecto esperamos que pueda servir a quien lo utilice como compañero y consejero en el conocer y querer esta comarca de Las Loras.



Introducción

Las Loras geológicamente son una forma singular de relieve invertido, en el que lo que hoy vemos como lo más alto en su día fueron los fondos de los valles. Son unas formaciones rocosas alineadas de E. a O. de no mucha altura pero que al acercarnos a ellas desde la llanura nos llaman la atención por su impresionante presencia. Es el caso de Peña Amaya, la de mayor altura, que con sus 1.362 m. es visible y dominante en parte de la llanura del Duero.

Las Loras están situadas al norte de Castilla y León, extendiéndose por el extremo septentrional de la provincia de Burgos y adentrándose en la de Palencia por las Tuerces, conocido lugar de singular interés natural. Son el punto de unión entre las montañas cantábricas y la llanura del Duero.

Por su situación norteña tienen un clima de transición entre el clima mediterráneo de la llanura y el atlántico de la zona norte. La pluviometría muestra una clara influencia de la Cordillera Cantábrica con abundantes lluvias, en torno a los 850 litros por metro cuadrado, mientras que tienen unas temperaturas bajas debido a la altitud media del terreno, cercana a los 1.000 m.

Al acercarnos a estos parajes nos llamará poderosamente la atención las variadas y ricas formas de paisaje constituido a base de grandes formaciones rocosas con farallones verticales, coronados de plataformas planas y separadas por valles profundos, resguardados, donde se asientan los diminutos pueblos.

Pese a la diversidad de suelos predominan los calizos, que al ser erosionados por el agua, producen procesos cársticos de disolución de la roca dando lugar a lugares de singular interés paisajístico como las Tuerces. Este proceso favorece la acumulación de agua en el interior de las plataformas calcáreas originando un sinfín de surgencias que dan lugar al nacimiento de numerosos ríos y arroyos que discurren por los valles y crean rincones de singular atractivo como Yeguamea o los Piscárdanos.

Ambientes tan dispares y distintos son propicios para que la diversidad biológica sea abundante y muy diversa. Así, las paredes rocosas son el lugar ideal para la nidificación de las grandes rapaces, reinas de los cielos de las Loras como el águila real, el buitre leonado o el búho real. Estas características han sido reconocidas por las administraciones públicas declarando este espacio de las Loras como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

Los ríos son un hábitat idóneo para cualquier forma de vida tanto en el agua como en sus márgenes donde se forman bosques galería de sauces, fresnos, chopos y una fauna de la que sobresale la nutria, la trucha o el cangrejo autóctono.





En los fondos de los valles, en los lugares propicios a ser inundados, se han formado prados de siega y praderas de diente que nos ofrecen una rica y variada flora y fauna que nos sorprenderá por su diversidad y colorido al acercamos a ellas.

Las laderas no cultivadas están cubiertas de pequeños bosques relícticos que se han ido haciendo más densos cubriéndose de carrascas y robles. Mientras, en la cara norte de las Loras, nos encontramos incluso pequeños bosquetes de hayas.

El hombre encontró en este medio una forma de vida, construyó sus casa, labró las tierras y pastoreó los rebaños.

En este ambiente tan destacado en el aspecto natural se han sucedido, a lo largo de la Historia, distintas culturas, algunas de las cuales han tenido periodos de gran esplendor y que nos han dejado muestras materiales características de su paso como dólmenes, castros o iglesias.

Hoy en día la población se encuentra muy diseminada, asentada en pequeños núcleos de población que se resguardan en los fondos de los valles al abrigo de las inclemencias del tiempo.

La despoblación tiene una gran incidencia en esta zona con densidades que no llegan a los siete habitantes por kilómetro cuadrado, muy lejos de los 25 habitantes que la ONU considera como límite para considerarlo como desierto.

Las economía de la zona está basada en una pobre agricultura cerealista de escaso rendimiento que se complementa con la patata de siembra de muy buena calidad y bien comercializada pero que sufre con cierta frecuencia los avatares de los precios que impone el mercado.

Más importancia tiene la ganadería dada la abundancia de buenos pastos. Ganadería fundamentalmente de vacuno, que pasta en estado semilibre cercada en terrenos comunales para el aprovechamiento de su excelente carne.

Las Lon

